

GANADERÍA ■ FAUNA SILVESTRE

Los ataques de lobos se reducen a la mitad durante el primer semestre

■ El número de daños causados por cánidos durante los seis primeros meses de 2013 fue de 20, frente a los 42 del pasado año ■ Solo en Ciudad Rodrigo han aumentado los siniestros

MARÍA BOGEAT

Desde enero, los ataques de lobos se han visto reducidos a la mitad en la provincia de Salamanca respecto al mismo periodo de 2012. Una buena noticia para los ganaderos si se tiene en cuenta que este semestre incluye el periodo de cría de estos depredadores —de mayo a julio—, meses en los que normalmente los lobos suelen atacar más.

Según el último informe elaborado por la Junta de Castilla y León sobre las poblaciones de estos animales, en la provincia existen tres manadas estables localizadas. Dos de ellas se encuentran en el término municipal de Salamanca, la tercera está establecida en la zona norte de Ledesma y se sospecha de otro grupo de lobos en la comarca de Vitigudino. En estas comarcas, los ataques se han reducido considerablemente, aunque cabe destacar la zona de Salamanca en la que los siniestros han disminuido un 70 por ciento respecto al pasado año al pasar

Los ataques de lobo han disminuido un 70% en la zona de Salamanca respecto el primer semestre de 2012

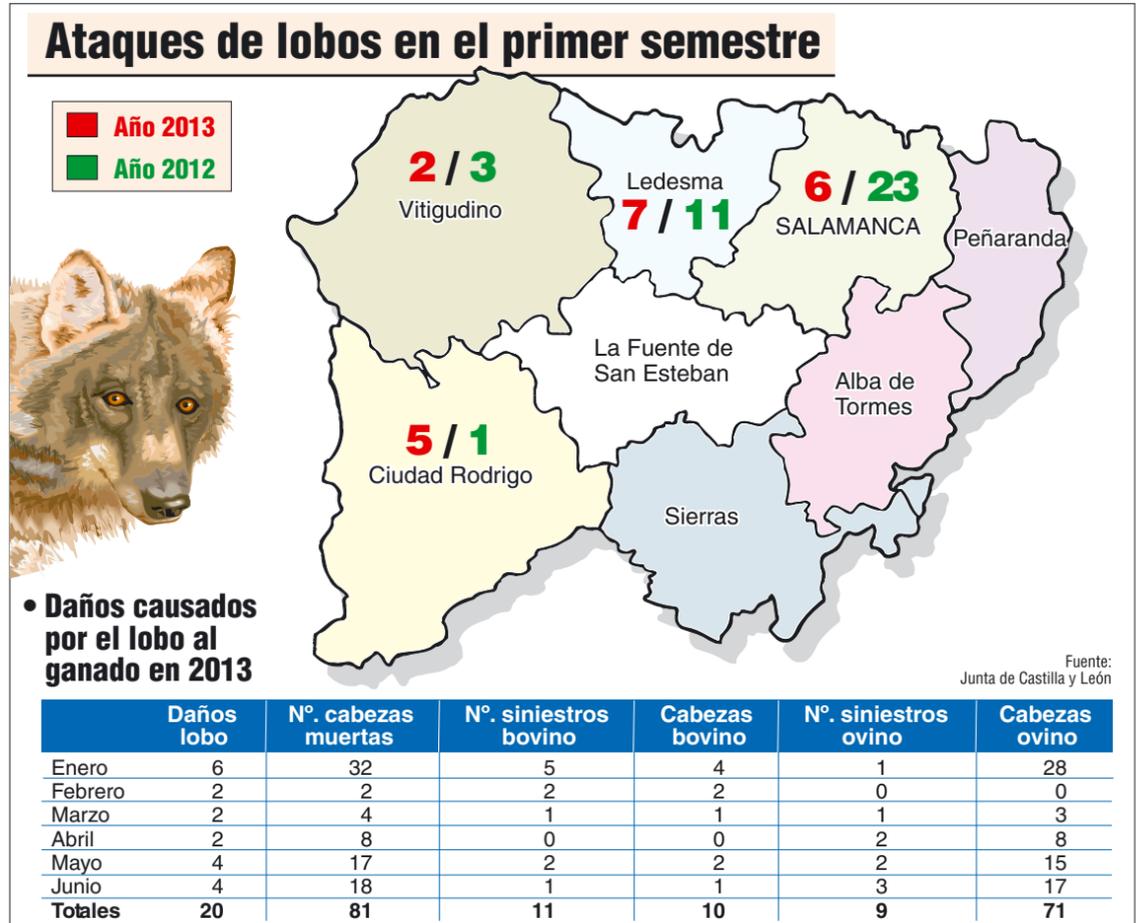
de 23 siniestros a 6.

El informe de la Junta, elaborado a partir de las denuncias de los ganaderos, indica además que en la parte en la zona Vitigudino, noroeste de la provincia, se registraron durante el primer semestre 2 ataques frente a los 3 de 2012.

También, en la zona norte de la provincia, concretamente en Ledesma, el pasado año se produjeron 11 siniestros, mientras que en la actualidad el número ha disminuido a 7.

Sin embargo, no en todas las comarcas salmantinas ha descendido el número de siniestros. De hecho, en la zona de Ciudad Rodrigo los ataques de lobo se han multiplicado en los primeros seis meses al pasar de 1 a 5, como informa la Junta de Castilla y León.

Por último, toda la parte este de la provincia, que engloba a las comarcas de Alba de Tormes, la Sierra y Peñaranda, a estas alturas de año en 2012 ya habían sufrido algún daño por parte de estos depredadores, en cambio, este año la Junta no tiene constancia de que hayan sufrido ningún tipo de ataque.



RAMÓN GRANDE DEL BRÍO ■ PROFESOR UNIVERSITARIO Y NATURISTA

“Los híbridos son más agresivos y peligrosos que los lobos”

El experto asegura que el proceso de domesticación impide a estos animales actuar como su naturaleza les indica, lo que provoca que puedan llegar a ser más violentos

MARÍA BOGEAT

EL naturalista y profesor de la Universidad de Salamanca, Ramón Grande del Brío, sostiene que la capacidad para agredir es mayor en animales domésticos que en animales salvajes. Y es que, como asegura, al impedirles actuar como su naturaleza les indica “se alejan de su canon de conducta innata y su comportamiento natural se termina desvirtuando” afirma el naturalista antes de admitir que los híbridos “no sólo son más agresivos que los lobos con el ganado, sino que también son más peligrosos para las personas.”

Grande del Brío asegura que cuando se producen ataques directos contra el ganado “es muy complicado para alguien que no sea experto en el tema determinar si fue obra de un lobo, un perro o un híbrido.” En este sentido, reconoce que “basta con fijarse en las huellas y el rastro,

al ser como radiografías que determinan, sin lugar a dudas, qué tipo de animal fue.”

El experto considera que la disminución de siniestros se debe, entre otras causas, “a que el lobo cada vez se está volviendo más carroñero, e incluso, está comenzando a recoger los desechos de grasa en los vertederos.” Ante esto el profesor Ramón Grande añade que “si un lobo pudiera alimentarse por comple-

“La falta de responsabilidad al abandonar un perro en el campo puede ser causa de un aumento de híbridos”

to de presa salvaje, no buscaría alimento en el ganado. Cuando la cadena se rompe por un lado, se recompone por otra. Estamos invirtiendo el sistema ecológico de millones de años.”

Los lobos son una especie protegida por la Junta de Castilla y León y su caza está prohibida al sur del Duero. Aún así, como asegura Grande del Brío, se puede controlar el aumento de híbridos no abandonando perros en el campo o en el monte. Estos perros desatendidos a veces acaban juntándose en pequeñas manadas para poder sobrevivir, mientras que otras veces se trata de perros solitarios que terminan apareándose con lobos. Ramón Grande del Brío declara que “la falta de responsabilidad al abandonar un perro en el campo puede ser causa de aumento de los híbridos.” Por último, el profesor recomienda “guardar al ganado por la noche al tratarse de la medida más segura para evitar ataques.”